

INTRODUCCION

El modelo económico actual de libre mercado se nutre de intercambio entre países y ha provocado que éstos adopten medidas que mejoren la posición negociadora frente a sus competidores. Este mejoramiento se ha logrado gracias a la integración regional que proporciona la oportunidad de mejorar las relaciones económicas con los países dentro de su bloque y fuera de él. Los ejemplos más conocidos de integración regional son la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y el MERCOSUR.

Estos últimos son descritos como buenos ejemplos de integración regional y entre ellos hay diferencias en sus reglas, relaciones, procesos y resultados. Todos prometen aumentar el desarrollo económico de los países integrantes por medio de la cancelación de las barreras al comercio para hacer circular bienes con más facilidad y así obtener mayores ingresos.

La Unión Europea ha sido exitosa al comprender casi todo un continente. Entonces surge la interrogante de si sería posible hacer lo mismo con el continente americano. Esta pregunta ha sido dirigida varias veces durante los últimos años y es posible demostrar que las Américas (a excepción de Estados Unidos y Canadá) comparten rasgos tanto positivos como negativos que la hacen propensa a una unificación para lograr resultados conjuntos. Historia y

cultura similares están entre las características positivas, y dependencia, pobreza e inequidad (por mencionar algunas) entre las negativas. Suponer que con un proceso de integración regional, las Américas podrían erradicar estos males no está muy lejos de la realidad, Europa ha probado que es posible, pero es necesario enfocarse en las necesidades de cada bloque.

Pero integración regional no es un tema nuevo para Latinoamérica. Durante el siglo XX hubo diversos intentos de unión, pero ninguno era suficiente para cubrir todas las necesidades y aspectos del momento. El último esfuerzo fue el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Sus negociaciones comenzaron en 1998, después de las Declaraciones de Miami en 1994, donde los jefes de estado y de gobierno de los países de América se comprometieron a “fomentar la prosperidad, los valores y las instituciones democráticas y la seguridad de nuestro Hemisferio”¹ y que reafirmaron en la Segunda Cumbre de las Américas en Santiago de Chile en 1998.

El ALCA entraría en vigor en Enero de 2005, esto no fue posible y las implicaciones son numerosas. Primero, políticamente, refleja una falta de compromiso y consenso entre los países. Segundo, internacionalmente, refleja el distanciamiento de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica después de los ataques terroristas del once de Septiembre. Por último,

¹ “Primera Cumbre de las Américas”, *Sistema de Información de la Cumbre de las Américas* (1998 [consultado 21 Feb 2007]): disponible en: <http://www.summit-americas.org/miamidec-spanish.htm>

económicamente, se generan ineficiencias en comercio por la existencia de barreras, impuestos y aduanas.

Las negociaciones se detuvieron en 2004 y 29 países pedían la continuación de éstas mientras 5 preferían enterrar el proyecto. Actualmente no hay un acuerdo que promueva una fecha de reapertura de las negociaciones. Si éste se llevara a cabo y las negociaciones se retomaran, se abre la interrogación acerca de la posibilidad de cumplir los compromisos de mayor desarrollo económico, reducción de pobreza, e integración por medio de la liberalización del comercio. De lo contrario, Latinoamérica se podría ver en una situación de desventaja ante el rápido crecimiento de otros países como China e India. Mientras más rápido Latinoamérica encuentre una solución para integrarse y crecer económicamente, más rápido podrá encontrarse en una mejor posición para competir en la arena internacional.

Se han identificado varias causas para este problema: primero, la falta de compromiso por parte de los estados latinoamericanos por sentir que el ALCA es una herramienta de Estados Unidos para extender su influencia en la región. Esta idea ha sido acentuada con el triunfo de los partidos de izquierda en diversos países como Venezuela, Chile, Bolivia, Brasil y Argentina. Estos cambios políticos en el sur dan como resultado un sentimiento anti-americano, que se refleja de diferentes maneras en cada país.

Se han dado varias opiniones alrededor de este tema, principalmente aquellas que se concentran en si se retoman las negociaciones o no. Julio Cesar Gambina, Profesor de Economía Política de la Escuela de Derecho de la Universidad Nacional de Argentina, llama a la cancelación del proyecto argumentando que el ALCA es la única forma en la que Estados Unidos puede abrir las fronteras para distribuir sus productos. En otras palabras mientras solo unos pocos obtienen dinero y poder, millones viven en la miseria.² Por el otro lado, Rafael Bielsa, el Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, propone que las negociaciones deberían continuar porque es un acuerdo equilibrado, en busca de comercio sin distorsiones, donde la herramienta distintiva es la competitividad de América.³ Una de las voces más importantes de este problema es el actual Presidente de Brasil, Luiz Inacio 'Lula' da Silva, quien fue el primero en proponer la idea de formar bloques más pequeños de países con características similares y cercanía geográfica para mejorar la calidad del comercio y puso como ejemplo al MERCOSUR.⁴

Puede ser argumentado que este problema no es de mayor importancia, dado que, aun sin ALCA hay comercio, inversión y movimiento de capital a través del

² Julio Cesar Gambina, "Importancia del NO al ALCA", *País Global*, (22 de Noviembre de 2005 [consultado 20 Octubre 2006]): disponible en <http://www.pais-global.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=2616&mode=thread&order=0&thold=0>

³ Rafael Bielsa, "En el ALCA no todo esta dicho", *ExportaPymes*, (30 de Diciembre de 2003 [consultado 25 Octubre 2006]): disponible en <http://www.exportapymes.com/modules.php?name=News&file=print&sid=996>

⁴ Paulo Roberto de Almeida, "Uma Política Externa Engajada: A Diplomacia do Governo Lula", *Revista Brasileira de Política Internacional* vol.47 no. 001, (Junio 2004 [consultado 10 de Noviembre 2006] Instituto Brasileiro de Relações Internacionais), 165: disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/358/35800108.pdf>

continente. Pero la realidad demuestra que el mundo es cada vez más abierto que los países están encontrando maneras de crecer más rápido y alcanzar niveles de desarrollo que antes tomaba décadas alcanzar. Es por esto que si Latinoamérica quiere desarrollarse a un paso más rápido y aumentar sus niveles de calidad de vida, es recomendable que continúe con el proyecto de expandir sus oportunidades de comercio.

Para lograrlo y hacerlo satisfactoriamente, es necesario formular un conjunto de condiciones sociales para crear una red de seguridad social (safety net) para los países participantes dadas las diferencias económicas y sociales entre los países. Como modelo se podría tomar la Unión Europea que tiene una tradición en atender las desigualdades sociales y regionales provocadas por los cambios estructurales, donde el mejor ejemplo es la creación de la Estrategia de Lisboa.

En el año 2000, los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea se reunieron en Lisboa para poner en marcha lo que ahora se llama Estrategia de Lisboa (también conocido como Pacto de Lisboa, Agenda de Lisboa o Proceso de Lisboa) que con el fin de hacer de la Unión Europea la economía más competitiva del mundo y alcanzar el pleno empleo antes de 2010.

Esta estrategia se basa en tres pilares: uno económico, para preparar la transición hacia una economía competitiva, dinámica y basada en el conocimiento; se hace hincapié en la necesidad de adaptarse continuamente a la evolución de la sociedad de la información y en los esfuerzos que deben hacerse en el terreno de la investigación y el desarrollo; un pilar social, que debe

permitir modernizar el modelo social europeo gracias a la inversión en los recursos humanos y a la lucha contra la exclusión social; se insta a los Estados miembros a que inviertan en educación y formación y a que pongan en práctica una política activa para el empleo con el fin de facilitar el paso a la economía del conocimiento; [y] un pilar medioambiental ... que llama la atención sobre el hecho de que el crecimiento económico debe ir disociado de la utilización de los recursos naturales.⁵

Cuando se hacen comparaciones con la Unión Europea, es necesario no dejar de lado las razones por la que fue creada. La prioridad era el desarrollo económico y la seguridad continental, ya que después de dos devastadoras Guerras Mundiales, conflictos étnicos (los Balcanes) y problemas económicos (endeudamiento, depresión, devaluación) se dieron cuenta que la búsqueda por el poder y la dominación de toda Europa no era el mejor camino para producir ingresos. Es por ello que se recurrió a un sistema de integración que encaminara todos los esfuerzos hacia un mismo fin y no enfrentara a las potencias por sus intereses propios.

Dicho sistema de integración ha resultado ser benéfico y es posible plantearlo como ejemplo, es por ello que mi hipótesis se basa en la necesidad de Latinoamérica de insertarse exitosamente en el proceso de globalización, por medio de un acuerdo integración regional que incluya condiciones o elementos sociales para que alcancen un desarrollo equitativo.

⁵ “Estrategia de Lisboa”, *Europa: Glossary* (1995-2007[consultado 19 Feb. 2007]): disponible en: http://europa.eu/scadplus/glossary/lisbon_strategy_es.htm

Como sub-hipótesis menciono que el ejemplo más conocido de integración regional con dimensiones sociales es la Unión Europea, es por ello que para tener condiciones sociales concretos en Latinoamérica, se pueden aplicar como ejemplo los lineamientos de la Estrategia de Lisboa ajustados a las medidas a los países del continente americano.

Mi metodología esta basada en describir las causas que llevaron al ALCA a su estado actual de estancamiento, analizar sus alternativas ya sea la continuación del mismo proyecto, comenzar de cero o retomar algún otro programa regional como el ALBA; MERCOSUR, Comunidad Andina de Naciones, Alianza Social Hemisférica, etc.

Como es el caso de cada tesis de licenciatura hay limitaciones de tiempo y del alcance del proyecto. Mi intención es dar una contribución pequeña pero significativa de lo que para mi es una situación importante para el mundo.

Para lograr mis objetivos quiero contribuir proponiendo una integración de la manera en las aproximaciones del *New Regionalism* sugieren, siendo ésta una gama de relaciones triangulares de nivel medio formales o informales entre no solo estados sino también actores no gubernamentales, resaltando las sociedades civiles y las empresas privadas.⁶ *New Regionalism* se refiere a la segunda ola de regionalismo que comenzó a mitad de los años ochenta en

⁶ Fredrik Soderbaum, "Introduction: Theories of New Regionalism," en *Theories of New Regionalism: A Palgrave Reader*, eds. Fredrik Soderbaum y Timothy Shaw (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2004), 1.

Europa y se expandió gradualmente.⁷ En esta teoría, regionalismo es claramente un proyecto político, pero no necesariamente conducido por el Estado, dado que los gobiernos no son los únicos actores políticos... y dentro de cada proyecto regional, varios actores regionales compiten con diferentes visiones e ideas y pueden coexistir.⁸ Diferentes teóricos apoyan el *New Regionalism*. El argumento de Dianna Tussie es que el regionalismo es una estrategia para minimizar el riesgo y prospera los espacios dejados por el multilateralismo, dando así sustancia al multilateralismo.⁹ Otros teóricos como Andrew Gamble y Anthony Payne creen que todavía hay un largo camino para que el regionalismo contribuya a un control y regulación social... porque el regionalismo de hoy, es primeramente la manifestación de la globalización económica y de las prevalecientes formas de hegemonía¹⁰. Björn Hettne argumenta que el nuevo regionalismo representa el regreso a lo político, a la intervención a favor de los valores cruciales como el desarrollo, la seguridad, la paz, y la ecología sostenida¹¹, así como la justicia, la democracia y los derechos humanos. A todo esto, Falk concluye que el regionalismo positivo puede ser un instrumento en contra del globalismo negativo.¹²

⁷ Soderbaum, "New Regionalism", 4.

⁸ Soderbaum, "New Regionalism", 8.

⁹ Soderbaum, "New Regionalism", 11.

¹⁰ Andrew Gamble and Anthony Payne, "The World Order Approach" en *Theories of New Regionalism*, eds. Fredrik Soderbaum y Timothy Shaw (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2004), 53.

¹¹ Bjorn Hettne, "The New Regionalism Revisited" en *Theories of New Regionalism*, eds. Fredrik Soderbaum y Timothy Shaw (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2004), 34-35.

¹² Richard Falk, "Regionalism and World Order", en *Theories of New Regionalism*, eds. Fredrik Soderbaum y Timothy Shaw (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2004), 79.

Esta tesis estará dividida en tres capítulos, el primero expondrá las teorías y aproximaciones que sostienen al regionalismo, así como los antecedentes de integración regional en el continente, para después mostrar el actual estado del ALCA, sus causas y consecuencias. El segundo, se enfocará en analizar las alternativas al ALCA. Finalmente, basado en lo anterior, expondré la mejor opción para la integración de Latinoamérica y propondré la implementación de un conjunto de condiciones sociales como red de seguridad para la apertura económica, que es un importante vacío que ha quedado en los diferentes intentos de integración latinoamericana. Dicha red estará basada en la Estrategia de Lisboa adoptada por Europa, pero adaptada a las necesidades de Latinoamérica.